

ACTA N.º 1455
TERCER PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 22 DE MARZO DE 2018
PRESIDE: EL TITULAR, SR. RICARDO AMBROA

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el jueves veintidós de marzo de dos mil dieciocho; el acto comenzó a las dieciocho horas y treinta y cuatro minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

ALONZO, Valeria	FERNÁNDEZ, Silvia
AMBROA, Ricardo	GENTILE, Francisco
CIRÉ, Roberto	ORTIZ, Elsa
DIGHIERO, Jorge	PIZZORNO, Javier

SUPLENTE

MOREIRA, Leandro	SOSA, Ángel
BETTI, Sandra	DALMÁS, Dino
LEITES, Libia	BERRETTA, Gastón
LISTUR, Adela	MENDIETA, Beder
RUIZ DÍAZ, Cristina	PINTOS, Robert
PORRO, Juan	TESKE, Nelda
CRAVEA, Edy	KNIAZEV, Julio
FERREIRA, Luis	SAN JUAN, Ana
MEDINA, Raquel	LAMAS, Martha
CABILLÓN, Rosanna	MARTÍNEZ, Williams
RIVAS, Eduardo	BÁEZ, Juan
AMOZA, Luis	MARTÍNEZ, Carmencita
BÓFFANO, Aldo	BICA, Verónica
SILVA, Nidia	BARTZABAL, Rafael

Asiste, además: la diputada, señora Cecilia Bottino.

Actúa en Secretaría la directora general interina, señora Graciela Inthamoussu.

“DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER”

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Buenas noches a todos y a todas. Damos comienzo a la sesión especial, sumando esta actividad a todas las que se han realizado durante este mes, mes de la mujer.

Saludamos a todas las mujeres. Hoy vamos a hacer un homenaje en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, que fue el 8 de marzo. Aprovechamos también la oportunidad para saludar a la diputada Cecilia Bottino, que nos está acompañando.

Antes de darle la palabra a la presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, Equidad y Género, vamos a proyectar un vídeo alusivo a la fecha. (Se procede)(Aplausos).

Continuando con este homenaje, tiene la palabra la señora edila Medina, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, Equidad y Género.

SRA.MEDINA: Gracias, señor presidente. En primer lugar, doy la bienvenida a las cinco maestras que han venido a la Junta Departamental a recibir este homenaje. Serán homenajeadas en representación de todas las mujeres que son maestras rurales.

Durante décadas hemos visto luchar a las mujeres, algunas han quedado por el camino, incluso han muerto en su trabajo. Todos sabemos lo que realmente la mujer tiene que soportar: trabajo fuera de la casa, en la casa, cuidar de los niños, y siempre cumplir. Por esa razón, todos los 8 de marzo la Junta Departamental realiza un homenaje a distintas mujeres, pero como desde hace dos años ese día hay paro general lo hacemos hoy. Gracias, señor presidente.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tienen la palabra las maestras –cuatro de ellas porque hay una que no quiere hablar.

Comenzamos por Susana Bodeant.

MTRA. BODEANT: Buenas tardes. Agradezco al señor presidente de la Junta Departamental, Ricardo Ambroa; a los señores integrantes de la Comisión de Derechos Humanos, Equidad y Género; a los funcionarios y al público en general que nos acompaña, en este reconocimiento a la maestra rural, labor que he ejercido durante 37 años con orgullo y dedicación. Es una tarea que me ha dejado muchas experiencias de crecimiento tanto personal como profesional.

Desde los comienzos de mi carrera, en el Instituto de Formación Docente “Ercilia Guidali de Pisano”, ya tenía latente en mí la pasión por la escuela rural; lo ratifiqué en la práctica rural realizada en la escuela n.º 36 de Araújo. En ese momento supe que mi lugar estaba en el campo, aun conociendo las dificultades que presentaban las escuelas rurales, sin embargo no sería un impedimento para que pudiera realizar mi profesión.

En ese recorrido llegué a mi primera escuela, la n.º 3 de Rincón del Pino en San José, en el año 1971; después trabajé en Paysandú, haciendo suplencias en Parada Daymán; en la escuela 38 de Bella Vista; en la escuela 51 de Guayabos; en las escuelas de pueblos Castillo y Rodó, departamento de Soriano; en la escuela n.º 68 de Santa Blanca, y en la n.º 86, Meseta de Artigas, desde 1980. De cada una de esas escuelas tengo los mejores recuerdos, por ejemplo, de mi primera escuela en San José, a la que llegué acompañada de mi padre con las valijas llenas de ilusiones, expectativas y ansiedad por aplicar todo lo aprendido en el transcurso de la carrera. Si

ustedes supieran cuántos nervios se pasan cuando una va a debutar, cuando no se sabe ni con qué se va a encontrar, cuantos sentimientos encontrados Pero aquel fue un año hermoso. En noviembre pasado, en el pueblo Rafael Perazza, la vida me permitió reencontrarme con mis primeros alumnos y entre anécdotas, risas, abrazos apretados y mucha complicidad, revivimos aquel año inolvidable para todos. Aquellos niños hoy son hombres y mujeres de trabajo que han formado sus familias y ni siquiera el paso del tiempo ha podido borrar ese cariño que nos tenemos.

No puedo dejar de mencionar mi última escuela, donde estuve trabajando 25 años, mi querida escuela n.º 86, Mese ta de Artigas. Fue un orgullo inmenso estar al frente de un centro docente con tanta historia, la cual fue nominada oficialmente mientras yo trabajaba en ella como Meseta de Artigas; escuela con la que estoy en permanente contacto y cada 23 de septiembre nos reencontramos con muchos alumnos y exalumnos.

Este reconocimiento es el broche de oro a mi carrera; sacrificada como todas, pero muy gratificante. Mi recompensa son amigos, afectos y alumnos que siempre me recuerdan con cariño.

Este homenaje es oportuno para revalorizar la labor de la maestra rural en la escuela pública uruguaya.

Quiero recordar a pedagogos referentes del magisterio uruguayo. Reina Reyes, en su obra "El derecho a educar y el derecho a la educación", dice: *"la laicidad es un elemento esencial de las democracias instituidas y resulta fácil establecer la similitud entre el contenido de la palabra laicidad y democracia cuando esta se entiende como forma de vida"*. También Agustín Ferreiro en 1933, en el Primer Congreso Nacional de Maestros, decía: *"No deseamos establecer diferencias entre la educación del niño de la ciudad y la del campo; pero afirmamos que una educación para ser real, debe desenvolver aptitudes para reaccionar en la forma más favorable a la totalidad de los intereses del hombre, y bien: en medios distintos hay que educar por medio de conocimientos distintos (...). La inadaptación de la enseñanza al ambiente, rompe las conexiones que une el niño a la tierra"*.

La escuela rural sigue siendo el centro de referencia de niños y familias de este país. Gracias por la oportunidad de valorizar la labor de los maestros y maestras, especialmente las del medio rural. Un agradecimiento infinito a mis padres, los pilares de mi vida, quizá sin su apoyo no hubiera podido llegar a esto, y también a todos los presentes por reconocer a la maestra rural, en este mes dedicado a la mujer. Muchísimas gracias por la invitación.

(Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra la maestra Estela Rodríguez.

MTRA.RODRÍGUEZ: En primer lugar, quiero agradecer, como bien dijo Susana al comienzo, al presidente, a los integrantes de la Junta Departamental, a la presidenta de la Comisión de Derechos Humanos y a los funcionarios por esta invitación y por este homenaje.

Me gustaría agradecer también a mis padres, que me brindaron la oportunidad de poder estudiar... (Se emociona) (Aplausos)...esta carrera junto con una de mis hermanas.

Son muchas las escuelas en las que tuve la oportunidad de trabajar. Esta opción de vida que hicimos nosotras y muchos otros maestros, es la que nos llevó a desarrollarnos plenamente, a conocer a un montón de gente y,

principalmente, a aprender. Aprendí muchísimo de la gente del medio rural; aprendí de los niños, aprendí de las madres, aprendí junto con ellos, en una vida de 37 años de labor, de la cual me siento orgullosa y tengo, como decía Susana también, infinitos recuerdos.

En mi trayectoria estuve en muchas escuelas, no las voy a nombrar a todas porque me podría olvidar de alguna, simplemente voy a mencionar la primera que fue la de Pandule. Allí llegué, recién recibida, en el año 1971 con todas las ansias, expectativas y miedos de ir a una escuela unidocente, donde no sabíamos bien cómo se desempeñaba el maestro; me acompañó mi hermana que también es maestra.

Luego de esa experiencia recorrí varias escuelas y en el transcurrir de los años llegué a la escuela n.º 40 de Colonia Pint os Viana. Allí estuve más de cuatro años, coseché muchísimos amigos, aprendí muchas cosas y tengo el orgullo de decir que hasta el día de hoy nos mensajamos, nos escribimos, me llaman por teléfono, he asistido a cumpleaños, a bautismos de los hijos de mis alumnos, casamientos de ellos. La escuela rural es una gran familia de la cual formamos parte, es una comunidad donde uno no puede separarse, decir “yo soy la maestra”, ahí me quedo y nada más. No es solamente impartir conocimiento sino entablar un vínculo de amistad, compañerismo, de solidaridad con todos ellos.

Por último, voy a nombrar a mi última escuela, en la que permanecí 20 años, que es la que me quedaba más cerca, la n.º 12 de Camino a Las Palmas. Allí disfruté –como en todas las escuelas que estuve– encontrar gente maravillosa, que se entregaba a ayudar a pleno al maestro, nunca me sentí sola, siempre estuve acompañada y todo lo que pudimos lograr fue siempre en compañía de los padres, de los exalumnos y de los amigos. Hasta el día de hoy estamos en plena actividad, estoy ayudando junto con exalumnos al cuerpo docente para ver si podemos denominarla con un nombre que fue pilar de esa escuela, don Luis Yaxaldebehere. Esperemos que todo este trabajo pueda llegar a feliz término. En esas tres escuelas resumo mi pasaje de 37 años en los cuales, como dije anteriormente, coseché muchos amigos y lo más importante de todo es lo que aprendí de ellos. Crecí como persona, como profesional, y mis hijos formaron parte durante algunos años de mi trayectoria de esos lugares tan alejados de la campaña donde a veces teníamos que quedarnos más de una semana.

No sé que más decirles, les agradezco infinitamente. Este homenaje que hoy brindan a la mujer y en nombre de ellas a nosotras cinco, lo recibo con mucho agradecimiento, pero también en nombre de todas aquellas maestras que han pasado por el medio rural, que han hecho su opción de vida en ese medio. Y también en nombre de todas las maestras y maestros que hoy optan por seguir enseñando y acunando a los niños de nuestra campaña que son, junto a todos los niños del Uruguay, el futuro de nuestro país. Muchas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra la maestra señora María Píriz.

MTRA.PÍRIZ: Como no soy muy buena oradora voy a leer. Señoras y señores de la Junta Departamental de Paysandú, Comisión de Derechos Humanos, Equidad y Género de esta Junta Departamental, buenas tardes. Es un gran honor para mí estar hoy aquí, junto a ustedes, en este mes de la mujer. Mi nombre, como bien lo dijo el presidente, es María Teresa Píriz Caresane.

Nací y estudié hasta el tercer año magisterial en la ciudad de Mercedes, culminando el cuarto año de mi carrera, en el año 1972, en esta ciudad de Paysandú, que tanto quiero por ser la que vio nacer a mis hijos, la que me dio la oportunidad de crecer y a la que siento como mi ciudad natal. Pasé muchos años sin ejercer la docencia, dedicada a ser madre de tres hijos, hoy, un ingeniero en sistemas, una asistente dental, y una maestra –no es el orden por la importancia de las carreras sino por la edad que tienen. En el año 1984, comencé mi experiencia como maestra directora rural, en forma interina, en la escuela n.º 75 de Saladero Guaviyú. En el año 1986, luego de restaurada la democracia en nuestro país, se hace el primer llamado –de ese período– a concurso para lograr efectividad como maestro director rural, y es allí donde me sentí muy orgullosa de entrar al sistema –como se dice vulgarmente–, por la puerta grande. Elegí mi efectividad en la escuela n.º 53 de Arroyo Malo, aunque recién en el año 1988 tomamos posesión de los cargos. En aquel entonces no había electrificación rural ni teléfonos en las escuelas; recuerdo que el lechero era el correo entre las maestras del agrupamiento escolar Las Abejitas, de las colonias Arroyo Malo, Guaviyú, Saladero y Colonia La Palma. Además, estando en esta escuela, me desempeñé como docente en el área de Idioma Español en la Escuela Agraria de Guaviyú. De una escuela a otra me trasladaba en moto, y muchas veces, cuando el tiempo o los caminos no lo permitían, iba a caballo. En la escuela n.º 53 permanecí 11 años, luego me trasladé a la escuela n.º 19 de Estación Porvenir, donde permanecí 13 años hasta febrero de 2013, cuando cesé en mis funciones para acogerme a los beneficios jubilatorios. Allí viví, además, la experiencia del ciclo básico rural, que se creó por la inquietud de vecinos, quienes vieron los beneficios de contar con ciclo básico en la zona. En esta etapa me desempeñaba como maestra directora de la escuela con clases a cargo, atendía un grupo de ciclo básico, para lo cual había recibido capacitación, en mi caso, en las áreas de Idioma Español y Ciencias Sociales. Ya cuando llegué a la escuela n.º 19 de Estación Porvenir era otra la realidad: luz eléctrica, teléfono, ómnibus cerca, en fin, otro medio rural pero también con mucha calidez. Allí compartí todos los años con las compañeras aquí presentes, Ana María, y Estela Rodríguez que si bien estaba en otra escuela, pertenecíamos al agrupamiento Amanecer que abarca todas las escuelas de la ruta 90. Los recuerdos de las escuelas en las que trabajé son increíbles, la relación con los niños equivalía a la de una gran familia, el compartir los almuerzos, los juegos al recreo, viajes a las colonias o campamentos escolares que en distintos lugares del país tendían lazos indestructibles. La solidaridad manifestada por aquellas personas de las distintas zonas rurales con las que interactué, jamás se olvidan. Hubo otras escuelas –que no voy a nombrar pero que trabajé en forma interina antes de elegir mi efectividad–, en las que viví ricas experiencias encontrando un especial relacionamiento con su gente.

En fin, hoy, después de unos cuántos años, la mayor satisfacción para mí ha sido no permanecer a oscuras a los ojos de aquellos pequeños niños a los que amé como míos y que me han llevado a un título universitario, llamarme por teléfono, abrazarme en la calle o en sus ámbitos de trabajo, mandarme una foto de su primer bebé. Ha sido la mayor satisfacción del deber cumplido, de momentos compartidos y disfrutados. Humildemente, muchas gracias a todos por hacerme partícipe en esta conmemoración del mes de la mujer, me he sentido muy honrada. Nada más. (Aplausos)

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra la maestra señora Marta Vazini.

MTRA.BAZZINI: Buenas tardes. Quiero agradecer a todos por la invitación a este homenaje. A diferencia de mis compañeras, mi vida de docente transcurrió, prácticamente, en una sola escuela. En el año 1973 elegí por concurso la dirección efectiva y me fui a la escuela n.º 50 de Puntas de Celestino, en el conocido pueblo La Tentación. Allí transcurrió toda mi docencia hasta el año 2006, luego me jubilé y me volví a reintegrar, a pedido de los padres, en el año 2010. Trabajé cuatro años más como suplente interina por todo el año, o sea que hasta el día de hoy vivo en ese lugar.

Ese año –porque creo que está todo dicho por mis compañeras–, cuando se hizo mi despedida, una alumna que hoy vive en Treinta y Tres, que formó su familia, que a pesar de su juventud es una abuela, me hizo un poema, y lo quiero compartir con ustedes. Es muy sencillo, pero en él ella muestra el sentir, no solo de ella, sino también, seguramente, el de muchos exalumnos a los cuales nosotros, y mis compañeras también, orientamos y les ha permitido volar. Volar muy lejos en busca de un futuro de alegría, de felicidad. Y para no ser tan extensa les voy a leer el poema: *“Mujer, madre y maestra. Eres mujer nacida de vientre de mujer./ Seno que te engendró con espera, angustia y dolor./ Eres hija de una madre que te concibió con amor./ Ese amor inmenso que te brindó, te hizo nacer, crecer y existir./ Pero ese darse, no quedó tan solo en ti; supo volcarse con profundidad en los tuyos, en mí y en los demás./ Porque eres mujer, madre y maestra./ Hoy proclamo tu nombre, hacedora de generaciones y hombres./ Enseñas a hablar, caminar y ser a tus hijos, a nosotros y a los hijos de otra mujer./ Abrazaste con fe de madre y maestra, tu sublime vocación./ Con alegría, abres la puerta de tu corazón./ Recibes el niño que llega, lo acaricias, lo encaminas, le enseñas y le das un nuevo hogar./ Aprendimos de ti, a conocer y amar./ Nos educas, predicando con tu ejemplo y palabra en ambos recintos: en el hogar y en la escuela./ Eres fuego y estela, antorcha que aún me guía./ En tu vida, la misión de madre y maestra viene en las entrañas de tu existencia, y la viertes en forma cristalina, con tus nobles enseñanzas tu sacrificio y abnegado esfuerzo, forjando mi amanecer de esperanzas. Hoy, te evoco emocionada, con humildad y gran afecto./ Madre y maestra de todos. / En silencio y con respeto por todo lo que de ti has dado mis labios te pronuncian temblorosos./ Quiero volver una y otra vez a reposar en tu tierno regazo de madre y maestra, de llenarme de gozo./ Cual hijo pródigo, encontrarme contigo y caminar junto a tus pasos, volver a nacer, volver a ser, junto a ti prodigiosa mujer”.* (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Para culminar este homenaje, la Comisión de Derechos Humanos, Equidad y Género les entregará un presente a las cinco maestras, de parte de la Junta Departamental y de la comisión. Y hacemos extensivo este homenaje a todas las maestras rurales del país.

Invito a que suban Raquel Medina, presidenta de la comisión, Rosanna Cabillón, Libia Leites y a Javier Pizzorno, y a las señoras maestras.

Raquel Medina hará entrega de un presente a la maestra Susana Bodeant. (Aplausos). Rosanna Cabillón entregará un presente a la maestra Estela Rodríguez. (Aplausos). Libia Leites hará entrega de un presente a la maestra María Píriz. (Aplausos). Javier Pizzorno hará entrega de un presente a la maestra Marta Bazzini. (Aplausos). Y quien les habla hará entrega de un presente a la maestra –que no quiso hablar (risas)– Ana María Piñeiro, que

dice: *“Junta Departamental de Paysandú en reconocimiento a la maestra rural por el Día Internacional de la Mujer. 22 de marzo de 2018”*. (Aplausos).

Agradecemos la presencia de todos, levantamos esta sesión especial.
(Así se hace siendo la hora 19:04).
